

Maillet Aránguiz, P. (noviembre-diciembre 2020). Editorial. Revista Akadèmeia, 20

En la presentación de este nuevo número, quisiera hacer notar la variedad temática reunida en torno al tópico central de nuestra nueva etapa de la revista que son las humanidades.

El primer artículo “El encuentro artístico, una guía para los artistas”, expone - poéticamente escrito por lo demás- la relación entre público y artista, desde una perspectiva epistemológica cercana a la filosofía del arte, a la estética y a la gestión artística. Dicha relación, sostiene su autor, Camilo Gouet, estudiante del *Baccalauréat canonique de théologie*, funda, en primera y última instancia, en la relación de dos personas, considerando este término en su sentido teológico-filosófico, entre dos sustancias racionales. Ese diálogo, como todo diálogo humano, tiene puntos de acercamiento y de discrepancia, de empatía y antipatía, etc. Pero es un diálogo, y responde, como tal, a las “normas” o “reglas” de un diálogo entre personas. Lo mismo -analógicamente- va a ocurrir en la relación entre el artista y su obra, por ejemplo. Este artículo, que abre el número, nos invita a recuperar el interés por la esencia de las humanidades, su *in-utilidad* en el sentido que da Pieper al mundo del ocio y la vida intelectual.

Luego, profundizamos en la filosofía, con otro artículo filosófico. Esta vez sobre la educación y la libertad, y cómo la libertad es el elemento en que se fundamenta la educación verdaderamente humana. Para que sea humana, debe partir de la base de que el sujeto, el educando, es un ser libre, por lo tanto, jamás “adiestrable” en forma absoluta. Y al mismo tiempo, debe apuntar, como fin, a preparar a ese sujeto, a ese educando, a ser aún más libre, darle herramientas para que tome conciencia y actúe como sujeto libre, que conozca sus opciones, lo que lo limita, sepa huir de aquello, y pueda ser auténticamente libre.

El tercer artículo, de Historia Militar, y análisis estratégico, puede parecer un simple análisis frío sobre táctica, sin embargo, tanto su autor, como la metodología de análisis, que contempla contexto histórico, analiza decisiones, es decir, nos introduce en la faceta humana del militar estratega, para poder analizar no sólo el éxito “numérico” o “cuantitativo” de una de las batallas más famosas de la historia, la batalla de Waterloo, sino del éxito o fracaso de

quien planificó la estrategia, pues, sólo conociendo al sujeto detrás de una acción, podemos conocer la intención implícita en dicha acción.

Pasamos, de este artículo, a un análisis de filosofía política, en la persona de Voegelin, quien pretendió zanjar la dialéctica entre ética y política, debate que persiste de otro modo aún hoy: qué debe hacer el ciudadano para ser buen ciudadano, y cómo puedo “mejorar como persona” que es el ideal ético. Parecen ser dos cuestiones diferentes, pero no lo son, como sostiene su autora. Apoyándose en la filosofía política clásica, de corte aristotélico, para quien la mejor manera de ser un buen ciudadano y contribuir a la sociedad es siendo buena persona, preocupándose de “mejorar”, y al mismo tiempo, la mejor forma de “mejorar como persona”, ese ideal ético tradicional, es siendo buen ciudadano, ocupándome por el bien del otro.

El quinto artículo, sobre Historia y Relaciones Internacionales, trata el tema de los refugiados palestinos y su “eterno retorno”, es decir, el “nunca retorno”. ¿Por qué la salida de un país en conflicto, precisamente por razones ajenas del que huye, nunca termina retornando a su patria? O al menos en la mayoría de los casos. Evidentemente existen casos en que los refugiados encuentran nueva y mejor vida en su lugar de exilio, sin embargo, la autora de este artículo, con bastantes datos históricos y cifras, nos muestra que en el caso Palestino hay muy poca esperanza del retorno. Indaga en las razones que entorpecen o directamente bloquean el retorno. Siendo un tema fundamental para las Naciones Unidas, quienes han distinguido la condición de “refugiado” de la “inmigrante”, por cuanto la primera implica un acto contra la voluntad del que huye, agravando, aún más, la situación de nunca retorno.

Cerramos el número con un artículo también filosófico, sobre la “autocomprensión teleológica” de uno mismo, concepto que alude a la fenomenología psicológica o psicología fenomenológica de Husserl, y su escuela. Es conocida la profundidad de su Epílogo en su libro *The Crisis of European Sciences and Transcendental Philosophy*, donde acusa una profunda deshumanización del Hombre, de la Humanidad, una crisis de la filosofía en general, como ausente de las crisis humanas, y alude, al igual que el autor de este artículo, a la necesidad de un “renovado comienzo” (erneute Anfang) de la filosofía trascendental, de la filosofía en general y de las humanidades. Es esto, precisamente, lo que *Akadèmeia*, quiere estar

haciendo, permanentemente, como un continuo devenir, en términos nitscheanos, o un permanente *conocimiento de sí*, en los mismos términos del propio Husserl.